

# LA FUGA DE ROMERO CARRASCO

EL HOMBRE FIERA

• Una noticia, señores, aquí les relataré, que se fugó Luis Carrasco de la Carcel de Belén.

Domingo en la madrugada, el último dia de Junio, novecientos veintinueve se ha fugado ese demonio.

Haremos algo de historia, lo que es Romero Carrasco, es un feroz asesino, criminal que causa asco.

Este hombre sin corazón en la calle Matamoros cometió un crimen horrible por robar algo de oro.

A su tío Tito Basurto a la esposa y a los criados, Romero quitó la vida ese hombre de malas mañas.

De un terrible macanazo a la anciana y a la niña sin tenerles compasión su puñal les causó heridas.

A la señora Jovita la remató el criminal sepultándole en la nuca su maldecido puñal.

La policía lo buscó y no tardó en encontrarlo, le recogieron alhajas y casi todo el dinero.

A la prisión fué llevado y lo hicieron declarar él nada mas se reía con una risa infernal.

El se echó cargo de todo y muy cínico decía; que no lo sepa mi padre pues de pena moriría.

Fue encerrado en bartolinás para hacerlo declarar, pero él a sus otros cómplices nunca quiso delatar.

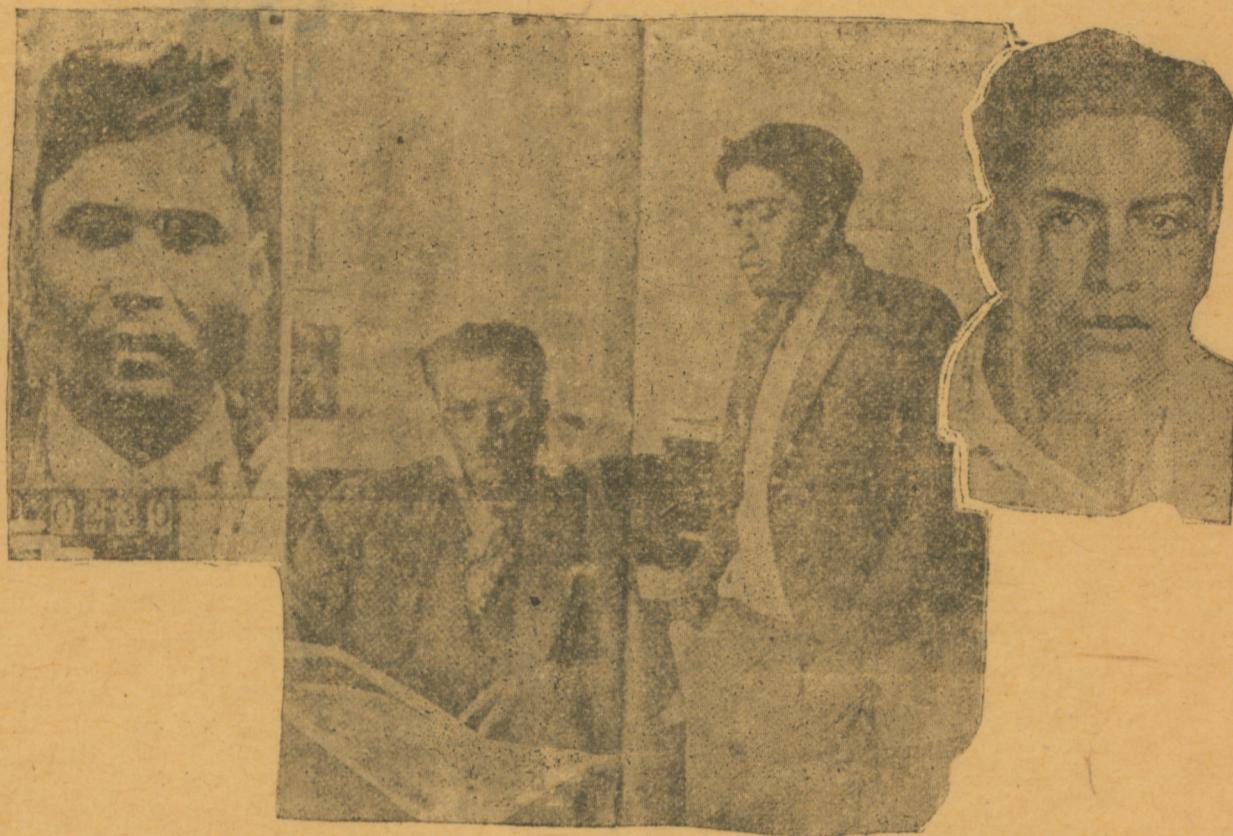
Por mas esfuerzos que hacía el detective Quintana para hacerlo declarar, Carrasco no dijo nada.

De carácter agresivo, es de brava palomilla, lo mandaron a la celda que ocupó Francisco Villa.

Esa celda es la Paloma, y allí quedó el criminal, mas pasados unos días también se quiso escapar,

Pues hizo una horadación por donde pensó salirse, lo impidió la vigilancia y ya no pudo evadirse.

El jefe de la prisión, lo amonestó duramente pero él, hipócrita y ruin perdón pidió humildemente.



Carrasco bien comprendió que al cadalso iría a parar y buscaba la ocasión para poderse fugar.

Prisionero poco tiempo se le llamó a declarar y a un pobre celador ya mero lo iba a matar.

El celador, indignado, echó mano a la pistola y cuando iba a disparar el juez medió en buena hora.

Dicen que iba marihuano y por fuerza fué llevado hasta su celda sombría, quedando muy enojado.

Por fin, el 30 de Junio novecientos veintinueve, Carrasco brincó fa barda de la calle Niños Heroes.

Es lo que dice la prensa, yo aquí se los comunico, que se descubrió la fuga la mañana del domingo.

Fué el celador Rafael Valle, quien vió la fuga primero, al ver quitado el candado de la reja de Romero.

Luis, Luis, gritaba nervioso, mas nadie le contestó, el pájaro había volado, Valle asustado quedó.

Se acercó luego a la cama pues curioso un bulto vió, era un pedazo de viga que Carrasco bien tapó.

Se le avisó a la Alcaidía de la fuga de Romero, y el general G. Peralta frunció su ceño severo.

Llegó Valente Quintana y también Pablo Meneses, empleados y celadores, luego los señores jueces.

Examinaron al punto la celda, la enfermería, las rejas, Salón, Escuela, y el camino a la Alcaidía.

Y don Valente Quintana, nomás movía la cabeza, esta es una pista falsa, a mi no me pegan esa.

Por primera providencia detuvo a los celadores, porque con buen fundamento pueden ser encubridores.

En resumen se ha sacado que Carrasco se fugó rompiendo un gran tragaluz y después se descolgó.

Llegó al Corral del Consejo y la barda se brincó; un coche ya lo esperaba y en él luego se escapó.

Son cuatro los celadores cómplices del presionero, Mendarosqueta y Pacheco, Aguilar y un compañero.

Ha causado sensación, la fuga del criminal, y se enviaron ya las órdenes de no dejarlo escapar.

El detective Quintana junto con la policía lo busca por todas partes por la noche y por el día.

Cinco mil pesos en oro para el que agarre a Romero, los promete la Inspección, a ver quien se gana el premio.

Fco. ORTIZ L.